

ONGD creen en fórmulas mágicas para eludirlo, como el equilibrio presupuestario o el nivel idóneo de inversión en infraestructuras, educación, etc.

De otro lado, un ídolo diabólico es el *malthusianismo*. Decir que la crisis de Ruanda fue malthusiana es anatema para el pensamiento único porque niega dos dogmas *tácitos* muy importantes: que la libre procreación es un derecho humano fundamental —y la primera fuente de mano de obra y demanda, aunque su exceso cree pobreza— y que un problema de escasez *debe* atacarse *umentando la oferta*, nunca reduciendo la demanda, porque el volumen de negocio es la raíz del poder en el mercado financiero y de la financiación de ejércitos capaces de defender nuestros intereses en cualquier lugar del globo.

Pero el silencio no es una opción porque el tiempo se agota. La historia muestra que los colapsos suceden poco después de la máxima expansión demográfica y material y que, en sociedades complejas, el colapso demográfico y del nivel de vida sigue de cerca a la quiebra o desmantelamiento de los sistemas políticos y económicos de redistribución de bienes y riesgos.

Hace años que los datos muestran el declive de la producción global de alimentos por persona, pero el problema se ve sin ellos: «Algunos indios Hopi y Zuni [que habitan el territorio Anasazi] contemplan la extravagancia de la sociedad estadounidense que les rodea, mueven la cabeza y dicen: “Estábamos aquí mucho antes de que llegaseis y seguiremos aquí mucho después de que os hayáis ido”» (p. 143).

¿Quién ganará la igualada carrera entre la destrucción y la conservación medioambiental?

Jared Diamond ha sido uno de los directores de la sección estadounidense de WWF-Adena, y asesor de grandes empresas, sobre todo extractivas; vive en Los Ángeles; veranea en Montana; hace trabajo de campo en Nueva Guinea (y otros lugares), por los derechos de cuyos pueblos ha luchado; ha visto de cerca a las milicias (paramilitares) de Montana reventar una reunión conservacionista, y es una autoridad mundial en botánica y ecología de poblaciones. Creo que son motivos para leer con respeto y atención lo que puede enseñarnos.

Juan Manuel IRANZO AMATRÍAÍN

Mariano Torcal, Laura Morales y Santiago Pérez-Nievas

España: Sociedad y política en perspectiva comparada

(Valencia, Tirant Lo Blanch, 2005)

El libro que nos ocupa es fruto de la explotación de los datos de la primera ola de la Encuesta Social Europea (ESE), acometida desde España por el equipo de investigación liderado por el coordinador nacional de la ESE en nuestro país, Mariano Torcal. Este análisis de datos es fruto de un proyecto de investigación I+D, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. A su vez, el apoyo económico de la Encuesta Social Europea en España ha proce-

dido del Ministerio de Ciencia y Tecnología y del Departament d'Universitats, Reserca i Societat de la Informació de la Generalitat de Catalunya. Los miembros del equipo de investigación son investigadores procedentes de la Universidad Pompeu Fabra, de la Universidad de Murcia y de la Autónoma de Madrid.

Este trabajo está planteado desde una doble perspectiva. Una primera perspectiva comparativa, en la medida en que enmarca la posición de España con la de otros 20 países europeos. Asimismo, pretende acometer el análisis desde un punto de vista longitudinal y sistemático, al ser un trabajo que se repetirá con una periodicidad bianual. En esta ocasión, al encontrarnos en la primera edición de la encuesta, no hace posible que podamos contar con datos precedentes. Así, el proyecto de la ESE nace con el fin de analizar el cambio y continuidad de las actitudes, atributos y comportamientos sociales y políticos de los ciudadanos europeos.

El libro está estructurado en tres módulos, cada uno de los cuales es dirigido por uno de los editores que firman la publicación. En la primera parte se incluye el módulo central de la encuesta, y es coordinada por el profesor Torcal. En esta sección, la más extensa del libro, queda recogido el análisis de las preguntas fijas de la encuesta, es decir, las que se repetirán sucesivamente en las siguientes oleadas. Aborda aspectos tales como el interés en la política, la desafección, las orientaciones ideológicas, las actitudes morales, las creencias y prácticas religiosas, el grado de implicación e información política, la confianza social, la valoración de la labor del gobierno, del sistema

sanitario y de la educación, opiniones sobre cuáles son los niveles de gobierno más adecuados para gestionar distintos temas políticos, la relevancia de grupos de minorías por razones de adscripción, género, edad o minusvalía física, y las percepciones de bienestar social.

La segunda y la tercera partes incorporan los módulos rotativos del cuestionario. Recogen el análisis de aquellas preguntas sobre temas específicos, con la particularidad de que éstos son tratados de una forma más extensa, y su inclusión en la encuesta se produce de forma excepcional en esta primera ola. Los temas seleccionados en la segunda parte del libro han sido propuestos por el equipo europeo de investigación *Citizenship, Involvement and Democracy*, CID. Para este módulo, que ha sido coordinado por Laura Morales, fueron seleccionados temas sobre ciudadanía, participación social y política, y democracia. El módulo CID consigue incorporar en estudios internacionales indicadores para medir nuevas formas de acción política «*postconvencionales*». Dichas acciones consisten en el boicot o en el consumo de productos por razones políticas, éticas o medioambientales. Igualmente, el módulo CID ofrece la inclusión de preguntas sobre las distintas fórmulas de participación asociativa de los ciudadanos a través de distintas modalidades: pertenencia, realización de trabajo voluntario, participación de actividades o donación de dinero.

Por último, en la tercera parte del libro tienen cabida aspectos relacionados con las actitudes y percepciones ante los inmigrantes y las políticas de inmigración. Las ventajas que

aporta este módulo, que es coordinado por Santiago Pérez-Nievas, son el prisma comparado con que afronta el análisis de la inmigración, así como la comparabilidad de los indicadores, y que consigue incorporar nuevos indicadores para el estudio de las percepciones de los inmigrantes.

En los distintos capítulos que componen el libro se desarrollan análisis de carácter descriptivo, para lo cual se recurre a la presentación de tablas y gráficos. Asimismo, se abordan los datos de la ESE desde una perspectiva analítica exploratoria e incluye los factores individuales principales que tienen incidencia sobre las variables contenidas en la Encuesta Social Europea. Sucesivamente se sitúa el caso español en perspectiva comparada dentro del marco europeo.

Entre los resultados más sobresalientes a los que llegan los autores, cabe destacar que España reproduce una dinámica semejante a la de las nuevas democracias del sur y este de Europa, caracterizada por la ausencia de interés por la política y desconfianza hacia las instituciones. Asimismo, los españoles comparten con los ciudadanos del sur de Europa y con los de varios países postcomunistas su limitada participación asociativa.

Son varias las aportaciones que ofrece este trabajo a las Ciencias Sociales. Desde el punto de vista metodológico, y más en concreto respecto a su diseño muestral, incorpora algunas novedades muy interesantes. En primer lugar, recoge como población objeto de estudio a individuos a partir de 15 años, sin acotar el límite superior de edad. Representa toda una innova-

ción en los estudios mediante encuestas, que usualmente recogen a individuos mayores de 18 años. Resulta novedosa, asimismo, la consideración como población a entrevistar de residentes de cualquiera de los 21 países participantes en el estudio, con independencia de su nacionalidad de origen, ciudadanía y situación legal. Normalmente, las encuestas se dirigen a población nacional, no población residente. Pero la principal aportación metodológica que ofrece la ESE es que trabaja con una muestra probabilística en todas sus etapas de selección. Utiliza una muestra probabilística que no admite ningún tipo de sustitución, ni de los casos de rechazo ni de los no contacto. Se trata de un tipo de muestreo inusual en el ámbito demoscópico de las Ciencias Sociales, más proclive al empleo del muestreo por cuotas de sexo y edad en la selección de individuos de última etapa. El trabajo de campo se diseñó con el propósito de conseguir una tasa de respuesta del 70% sin sustituciones; para tal fin se exigía a los entrevistadores un mínimo de cuatro visitas a cada dirección que formaba parte de la muestra. Al menos una de las visitas debía producirse durante el fin de semana, y otra por la tarde. Muestra inequívoca de las elevadas pretensiones en la tasa de respuesta que fue fijada por el Comité Coordinador Central de la ESE es que tan sólo siete de los 21 países integrantes de la ESE alcanzaron el objetivo. España consiguió un 53%, que la situaba entre los niveles más bajos de tasa de respuesta. Todo parece apuntar a que la metodología empleada en la ESE ofrece las pautas muestrales que deberán seguir las encuestas comparativas internacionales en un futuro próximo. En este sentido, la ESE está marcando tendencias del futuro que nos aguarda en los

próximos estudios opinísticos de carácter comparativo.

Conviene cotejar la ESE con otros estudios comparativos de carácter internacional. Según Torcal, estudios como el *Eurobarómetro*, la *Encuesta Mundial de Valores*, el *International Social Survey Program* y el *Comparative Study of Electoral Systems* adolecen de criterios unificadores para realizar los diseños maestres o supervisarlos, y no imponen las exigencias de la ESE respecto a las tasas de respuesta.

Por otra parte, otra aportación novedosa de la ESE es la inclusión en la misma de la escala de valores humanos de 21 preguntas, desarrollada por el psicólogo israelí Shalom Schwartz. La finalidad de la escala consiste en medir la estructura de valores a partir de la cercanía/lejanía que el individuo muestra ante definiciones ideales de tipos de personas. Montero y Calvo acometen la explotación de los resultados de la escala de Schwartz en un interesante capítulo sobre Valores y Religiosidad, integrado en la primera parte de la obra. En este sentido resulta reseñable que la estructura de valores básicos de los españoles, que mide la escala de Schwartz, resulta bastante similar a la del resto de países europeos.

La encuesta incorpora una serie de preguntas que funcionan como medidas para evaluar la fiabilidad-validez de los indicadores utilizados. Ésta resulta una práctica no demasiado habitual en los estudios por encuesta en España.

En general, cabe resaltar del libro su esfuerzo divulgativo y pedagógico. Pretende ser un instrumento que dé a conocer, tanto a investiga-

dores sociales, medios de comunicación y al público en general, la potencialidad que ofrecen los datos de la ESE. Ello hace que no quede circunscrito a la comunidad científica, sino que pretenda llegar a un público más extenso. La intención de los editores no es otra que la de ofrecer a todo aquel que esté interesado orientaciones sobre el contenido de la ESE, e incluso ofrecer sencillas instrucciones para la descarga a través de Internet de los ficheros de datos, así como de toda la documentación relacionada con la encuesta, de forma gratuita. El apéndice 3 contiene información gráficamente ilustrada en este sentido.

Entre los aspectos susceptibles de crítica que hemos encontrado en este trabajo, cabe apuntar que gran parte de la información contenida en la ESE está contenida en la Encuesta Mundial de Valores, con el agravante de que ésta cubre un mayor número de países (en torno a 80). A su favor cabe subrayar la metodología empleada por la ESE.

De la misma forma, a lo largo y ancho del libro, no existe una línea argumental común. Son demasiados los aspectos tratados, y todos son acometidos de forma independiente por los autores de cada capítulo, sin quedar recogidos bajo un único marco explicativo. Esta limitación es asumida y expresada por los autores. La confección de esta obra obedece más al esquema de informe descriptivo de datos de explotación de encuesta que a un ensayo científico. Muestra de ello es su recurso y apoyo constante de tablas con cruces bivariantes y gráficos. Adolece de una visión explicativa que permita ofrecer al lector ciertas orientaciones acerca de por qué se producen los resultados

presentados. Esta labor queda emplazada a trabajos sucesivos de los autores.

Por último, apuntar que el trabajo carece de unas conclusiones globales que sinteticen los resultados que va presentando sucesivamente en los 18 capítulos que componen el libro. Dada la cantidad de información y datos manejados, hubiera resultado de gran ayuda al lector.

Rafael MARTÍNEZ CASSINELLO

Jorge Verstrynge

La guerra periférica y el Islam revolucionario. Orígenes, reglas y ética de la guerra asimétrica

(Barcelona, El Viejo Topo, 2005)

Hasta prácticamente hoy en día siempre habían predominado concepciones clásicas de guerra. Pero los desequilibrios existentes entre los poderes políticos, económicos y militares, y sobre todo los hechos acaecidos a raíz de los atentados del 11-S, han impulsado nuevas formas de conflicto armado que han venido a contradecir las teorías hasta ahora aceptadas en las sociedades occidentales. Términos como «guerra asimétrica», «guerra de cuarta generación», «guerra de red», «guerra irregular», etc., están siendo empleados para explicar o definir los nuevos conflictos emergentes. De esta forma, ahora más que nunca vuelve a tomar relevancia la llamada «*guerra asimétrica*» o guerra entre lo infinitamente poderoso y lo in-

finitamente débil desde una óptica convencional. Por tanto, el espectro del conflicto armado se ha ampliado a dimensiones que van más allá de la puramente militar. En este nuevo escenario los ejércitos siguen siendo la principal herramienta de los Estados a la hora de aplicar su fuerza hacia el exterior; el problema es que ahora ya no sólo se enfrentarán a otros ejércitos regulares, sino que también tendrán que hacerlo frente a otro tipo de entidades que se caracterizan por su carácter transfronterizo y difuso como son los grupos armados, los terroristas, las guerrillas, las organizaciones criminales, los movimientos de carácter étnico, etc. Lo que dificulta indudablemente el poder de represalia del Estado agredido. El poder militar estatal parece haber perdido una gran parte de su utilidad, no sólo en el caso de guerra nuclear, o convencional interestatal, sino también y sobre todo en la guerra contra entidades no estatales (Verstrynge, 2005: 25). Con esto estamos queriendo decir que la famosa triada de Clausewitz (ejército-gobierno-sociedad) sigue estando vigente, pero ya no es válida para estas nuevas formas de lucha. La guerra simétrica ya no es posible, y por tanto los Estados tienen la obligación de reconsiderar sus formas de defensa y de ataque. Pero ¿que es realmente la «*guerra asimétrica*»? y ¿qué supone una confrontación de este tipo para las sociedades occidentales?

La repercusión mediática, social y política de los atentados acontecidos el 11-S ha popularizado, incluso ha dado a conocer al gran público, la llamada «guerra asimétrica». Aunque este suceso haya sido el de mayor espectacularidad y notoriedad, no es el único conflicto asimétrico que se ha producido en esta última